



Capítulo 163: El pasado

Sunny miró a Caster con una expresión sombría. A pesar de la sonrisa amable y la voz tranquilizadora, sabía lo que estaba haciendo el guapo Legacy.

Después de todo, creció en las afueras.

Caster había dicho: "Te ayudaré".

Pero lo que realmente quería decir era "Yo te poseeré".

Porque no había mejor palanca que un secreto truculento. Esta ayuda suya iba a tener un precio.

Pero, ¿qué opción tenía Sunny, realmente? A menos que estuviera dispuesto a luchar y matar a Caster allí mismo, silenciando así para siempre al único testigo de su crimen, no podía negarse.

Más... lo que Caster pensó que iba a suceder y lo que realmente sucedería no estaba tan escrito en piedra como parecía. Mientras Sunny estuviera viva, había esperanza de cambiar las cosas, de alguna manera.

Simplemente tenía que pasar por esto, un paso a la vez.

Sunny esbozó una sonrisa.

"Gracias, Caster. No lo haré... no lo olvidaré".

Luego, echó un vistazo al cadáver que yacía a sus pies y dio un paso atrás, escapando del charco de sangre que crecía rápidamente. Su rostro permaneció tranquilo, pero un pequeño escalofrío, casi imperceptible, recorrió su cuerpo.

"Entonces... ¿Qué hacer ahora?"

El orgulloso Legado se detuvo, y luego dijo en tono solemne:





"Lo primero es lo primero, no podemos dejar que nadie te vea así. Espera aquí un rato.

Traeré algo para que te limpies".

Sunny suspiró. Realmente no quería quedarse cerca de Harper, pero Caster tenía razón. Caminar cubierto de sangre era una mala idea.

—¿Y luego qué?

Caster vaciló.

"Entonces tendremos que deshacernos del cuerpo. Pero... no será fácil hacerlo sin ser notado, si no por las ratas de los barrios bajos, sí por los guardias. Pero no te preocupes... Se me ocurrirá algo. Solo espera a que regrese".

Sunny vaciló, preguntándose si podía confiar en el Legado. ¿Qué iba a impedir que regresara con una multitud de gente? Pero no. Tener a Sunny en su bolsillo beneficiaría a Caster más que deshacerse de él por completo.

Aun así, envió a la sombra para que vigilara las cosas después de que el apuesto joven se fuera.

Al quedarse a solas con el cadáver, Sunny suspiró y se sentó en el suelo, apoyando la espalda contra la endeble pared de la choza. Estaba tan cansado.

La noche descendía lentamente sobre las ruinas, ahogándolo todo en una oscuridad reconfortante. Por supuesto, todavía podía ver el cuerpo ensangrentado que yacía inmóvil sobre las piedras a su lado. Por primera vez, Sunny deseó que sus ojos no fueran capaces de atravesar las sombras.

Los ojos de Harper seguían abiertos, mirándolo acusadoramente.

'Yo soy... Estoy atrapado contigo para siempre, ¿no?





Sin siquiera mirar hacia el Mar del Alma, Sunny supo que una nueva sombra se había unido a las filas silenciosas de todas las criaturas que había matado.

Lo único que podía hacer era esperar.

El tiempo transcurría lentamente.

A Caster le estaba llevando mucho tiempo reunir todo lo necesario sin levantar ninguna sospecha. Tenía que evitar las miradas indiscretas y perder mucho tiempo conversando con personas que constantemente querían llamar su atención. En algún momento, incluso Cassie le habló:

"Hola, Caster. ¿Has visto a Sunny? ¿Quieres leer más capítulos?

Lejos de su cabaña, sentada en el suelo cerca del cadáver de un joven al que había matado, Sunny sonrió sombríamente y escuchó qué tipo de excusa inventaría el Legado para explicar su ausencia.

Después de un tiempo, sus pensamientos comenzaron a divagar. Escuchó el sonido de la lluvia cayendo sobre las piedras afuera y frunció el ceño. La lluvia siempre lo ponía de mal humor.

Por eso, a Sunny siempre le recordaba el pasado.

A diferencia de Nefis, cuyo pasado estaba nublado por el misterio y gritaba tragedia, él provenía de un entorno sencillo. Su historia era más mundana que trágica. Una historia trivial de personas desafortunadas que viven dura y amargamente en un mundo moribundo.

Los padres de Sunny eran trabajadores serviles. Eran pobres, pero no indigentes. Su padre trabajaba en uno de los numerosos equipos de mantenimiento que se encargaban de las barreras exteriores de la ciudad. Su madre trabajaba en una fábrica clandestina que producía sistemas de filtración de aire. En conjunto, sus ingresos apenas alcanzaban para permitirse una pequeña celda en una de las colmenas humanas de las afueras.





Varios meses después de que naciera su hermana, Rain, cuando Sunny tenía alrededor de cuatro años, su padre murió en un accidente de trabajo, lo que no era raro entre los trabajadores de mantenimiento de la ciudad. Tres años después de eso, su madre se enfermó y finalmente falleció. Los trabajadores de las fábricas como ella a menudo se enfermaban y morían debido a las duras condiciones, por lo que tampoco era un resultado raro.

Sunny y Rain fueron enviados a un centro de cuidado infantil del gobierno. Su hermana era joven y linda, por lo que finalmente fue adoptada. Sunny, sin embargo, era mayor y tenía "problemas de comportamiento", lo que lo hacía prácticamente indeseable. Después de pasar unos años en una serie de hogares de acogida cada vez más viles, finalmente logró huir y aprendió a sobrevivir en las calles de las afueras.

Allá en las calles, había muchos niños como él, que tenían que hacer todo tipo de cosas desagradables todos los días solo para vivir y ver otro amanecer. Sin embargo, incluso entonces, la mayoría de ellos no duraron mucho. Se necesitó un tipo muy especial de criatura para sobrevivir allí.

Sunny era una de esas criaturas.

Una parte de esto era pura suerte, otra parte era que él era inteligente. Pero, sobre todo, era porque tenía un objetivo. Sunny se negó a morir antes de encontrar a su hermana.

De alguna manera, se había convencido a sí mismo de que ella estaba esperando a que él la encontrara y la salvara. Un día, iban a volver a vivir felices, como una familia, juntos. Este objetivo equivocado lo mantuvo con vida más que cualquier otra cosa.

... Por supuesto, no terminó bien.

Nada lo hizo en este maldito mundo.

Sentado a solo unos centímetros de un charco de sangre humana, Sunny se rió entre dientes y se frotó la cara.





¿Existió algo así como un final feliz?

—¿Por qué tarda tanto ese?

Por supuesto, sabía exactamente dónde estaba Caster y lo que estaba haciendo.

En ese momento, levantaba la mano para abrir la puerta de la cabaña de Harper.

Sunny se levantó cansadamente del suelo y se sacudió el peso de los recuerdos.

¿Qué sentido tenía recordar el pasado? Tenía que sobrevivir al futuro...

